

General Don Sebastian dela Calzada, se le entregue todo para que lo conduca a un punto seguro, bajo la seguridad de que todo será restituido religiosamente al Monasterio. Luego que nuestras tropas vayan a reconquistar esta ciudad, como es de esperar en la misericordia del Señor. Nuestro Señor Guarda a Maria Mercedes muchas
Otro^o años Sopayan y Agosto veinte y siete de mil ochocientos diez y nueve
sabado obispo de Sopayan. Reverenda Madre Priora. Y su Excel-
simo Señor. Don Sabador Jimenez. La Plata veinte y cuatro de

Agosto de mil ochocientos diez y nueve. Muy Señor mio, y de toda mi consideración y respeto. Cuando esperábamos que una Victoria
y nieren fin alla Revolución de este País, nos fuimos visto embuel-
tar en una desgracia, que casi no tiene posible calcular, y de que
Viva Ilustre como todos los demás estaria espantado.

La tercera division del Ejercito mas fuerte que el de Bolívar
fue destruida por este; Santafé que tenia poca guarnicion puer-
tada a abandonarla, y las pocas fuerzas que han quedado perdi-
da la opinion obligado a retirarse con migo hacia esa Ciudad,
en donde no tendré otra guarnicion que conozca a Viva Ilustre como
aun que no quisiera hacer por este motivo; lo todo se puede
decir que tienen perdido poco y se puede decir del todo que
la ventaja de los enemigos no duraría muchos días; Nuestra
perdida en la batalla fue muy corta, y nuestra desgracia a con-
sistido en haberse dispersado la tropa al momento de la batalla;
así es que se han incorporado muchos, y son mas los que
han escapado por el Socorro y Pamplona, demostrado que Bolívar
no ha sacado mas saqueo que saquean a Santafé como lo ha
hecho implacablemente; esta conducta muy propia de este ca-
verilla y de su bandilla, acabará de desengañar a muchos sobre
el objecto de los rebeldes, que no es otro que robar; sobre todo, lo
que mas debe consolar a los verdaderos amantes del Rey, es que
la quinta division del Ejercito que mandaba el Brigadier Don
Tomás Alomares, deve allanar sobre el Socorro, pues que pocas
días antes de salir de Santafé ya sabia que estaba en Pam-
plona. Por esto es que Bolívar no se ha atrevido a entrar en
Santafé, en donde estaría casi sitiado, si no que ha permane-

merido en Junta, donde viene la proposicion de ir a los Llanos, que es la Puesta que el se reserva para todo evento. Yo me
apresuro a poner esta Division en estado de obrar convina-
damente con la de Alorales y asegurar el exito de la re-
cuperation de Santafé = Con este obgetto oficio al Gobernador
y Cavildo de esa Ciudad al de Santo Dñs. pongo sobre todo fio el
buen suceso de mis medidas al influso y conocimiento de
Vna Ilustreíssima, de quien espero contaréuria con todas sus
fuerzas a un asunto que es el mas interesante al servicio del
Rey. Hago esta Suplicia a Vna Ilustreíssima con toda la con-
fianza que no puede menos que inspirarme el alto concep-
to que tengo de Vna Ilustreíssima. Se avise Vna Ilustreíssima
hacer presente el estado ventajoso en que están las Ftroas
del Rey, y que ascienden a mas de catorce mil hombres
en Venezuela prontos a marchar a este Reyno si fuere ne-
cesario, y establecerla confianza en los corazones, para pre-
venir la impulsion que puede hacerles una pequena des-
gracia, que si hace miedo, es por la qualidad de res la
capital la que queda en poder de enemigos, y todo lo de-
mas qda Vna Ilustreíssima sabe contener y sei oportuno=
Puesto tendré la satisfaccion de ofrecerme personalmente
a Vna Ilustreíssima afectissimo Servidor que sus Manos
basa= Servant de la Calzada= Popayán y Agosto veinte
y siete de mil ochocientos diecinueve= Señor Comandante
de General. Don Servant de la Calzada= Muy Señor mio
y dueno de mi corazon: este se ha dilatado e inundado
en el mayor regoriso al venir, y traer la apreciable carta
de Vito de veinte y quatas de ese, ala que contesto dicien-
dole, que nunca me hie acobardado, ni podido creer, que
no estuviesemos en el estado honesto que Vito me par-
ticipa; esa confianza la hie inspirado en ese Pueblo sid
el que tiene el honor de res Prelado, y que docil ala voz
de su Pastor, se ha mantenido, a dar gracias, en la ma-
yor tranquilidad, sin embargo de que los malbados han
procurado difundir por medio de iniquos agentes el temor

y la desconfianza, propagando especies las mas funestas para
 las armas del Pueblo nuestro Señor. — Inmediatamente que recivi la
 carta de Vtad se propagó por todo el Pueblo la noticia, y mi Palacio
 se llenó de toda clase de gentes, que con una uniformidad de sentimien-
 tos, y llenos sus semblantes de una alegría que no engaña, todos
 a una voz gritaron, Viva el General Calzada, viva nuestro live-
 rado. — Esta agradable noticia que se difundirá por todo el Valle,
 con la velocidad del Rayo, por los buenes, y por los malos, apagará
 el fuego subterráneo, que ya se tiene inflamado con el espíritu de
 cuatro malvados, pues que no creen que la masa general esté co-
 ncomida, y he procurado sobtener la buena opinion por medio
 de mis curas a quienes he dirigido la circular que en copia de acom-
 paño a Vtad. — Quantos auxilios Vtad apetere para que el Ejercito
 pase al Parque estan ya adelantados. Hace tres días a expensas
 de mi amigo el Señor Don Miguel Rodríguez militar honrado
 de actividad y de valor con quien en todo ha procedido en las
 mayor armonia. — Espero me conceda Vtad la gracia de avia-
 me el dia de su llegada para tener el indenible gusto de ir
 con mis amigos, y con mi Pueblo docil y fiel a servirlo siguiendo
 una corta distancia: cosa que era imposta para inflamar
 mas los ánimos a el amor de nuestro amado Sobezano, y de sus
 benemeritas tropas. — No se afilia Vtad por dinero el Obispo de
 Popayán es el mas pobre, y el mas rico de todos los dichosos varones
 de nuestro idolatrado Fernando. — No le doy a Vtad instrucción por
 que tampoco lo quiera de Vtad ni de ninguno de los dignos oficia-
 les con quienes deseas conservar la mayor confianza; y con la
 misma grude Vtad mandar quanto sea de su agrado a este su
 mas fino apasionado amigo, Servidor Pairano y Capellán

Otra.

que sus manos besa. — Salvador Obispo de Popayán. — Mi estimado amigo y Dueño de todo mi caror: Díos que conoces a los
 mayor necedad, y jamás abandona a los que lo buscan aman-
 do la justicia, nos ha consolado en esta noche, en la que hemos
 tenido el indenible gusto de recibir carta del Señor General Cal-
 zada. Una de las mas licenciosas noticias: el infame Boti-
 ban mando ayer suyas fuerzas a Saguan a Santa Fe

Oficio?

y lleno de un terror que siempre acompaña al malvado, no se ha determinado di encazar en Santafé, quedandole en Tunja, por no perder de vista la Retirada de los Llanos, que sera muy dificil que la pueda verificarse, pues el insigne y valeroso General Monroy lo persegue ya con catorce mil Soldados: ahora conozcan los infieles a Dios y al Rey el castigo que deben esperar de sus horrendos crímenes. El General Calzada dormira esta noche en el Pedregal, y deve estar en esta dentro de quatro ó cinco dias. Popayan si ha caido de gloria por su fidelidad, y por la tranquilidad que ha guardado en los criticos momentos que han precedido manteniendo devotos a la voz de su Pastor, cuya satisfaccion me tiene lleno del mayor regocijo. Luego que se difundio la noticia, mi Palacio se lleno de todo el Pueblo, llenos de la mayor complacencia, y gritando una voz, que viva el Rey. Dijo queria que todo el Valle obrene la misma docilidad, para que este Prelado que les mira a todos como a hijos, consiga una satisfaccion completa y los vea libres de los males que les atraiuna una conocicion indiscreta. Soy todo de Usted con mi corazon y deseo acreditarle esta verdad su mas fino invariable Señor y Capellan que sus manos besa. Salvador Obispo de Popayan. Son las nueve de la noche del veinte y siete de Agosto de mil ochocientos diez y nueve. Deviendo llegar dentro de dos ó tres dias al Pueblo de Totora el Señor Comandante General Don Sebastian de la Calzada con su Division; y deviendo tambien las mas bajas, los primeros que den ejemplo a su Pueblo de la consideracion, y auxilio que deben prestar alas tropas del Rey nuestro Señor. Mando a Usted bajo la mas estrecha responsabilidad, que inmediatamente que reciba esta Relacion en dicho Pueblo de Totora para revisar y acompanar hasta esta Ciudad al expresado Señor Comandante General a el que ultimamente Usted en mi nombre luego que lo vio, y pueste todos los auxilios: e igualmente le mando exhortar a sus Indios y aun los obligue a que llevan al camino los Potos, Gallinas, Puercos y Mantecas, de que estoy informado hacerlos ocultado por su natural timidez.